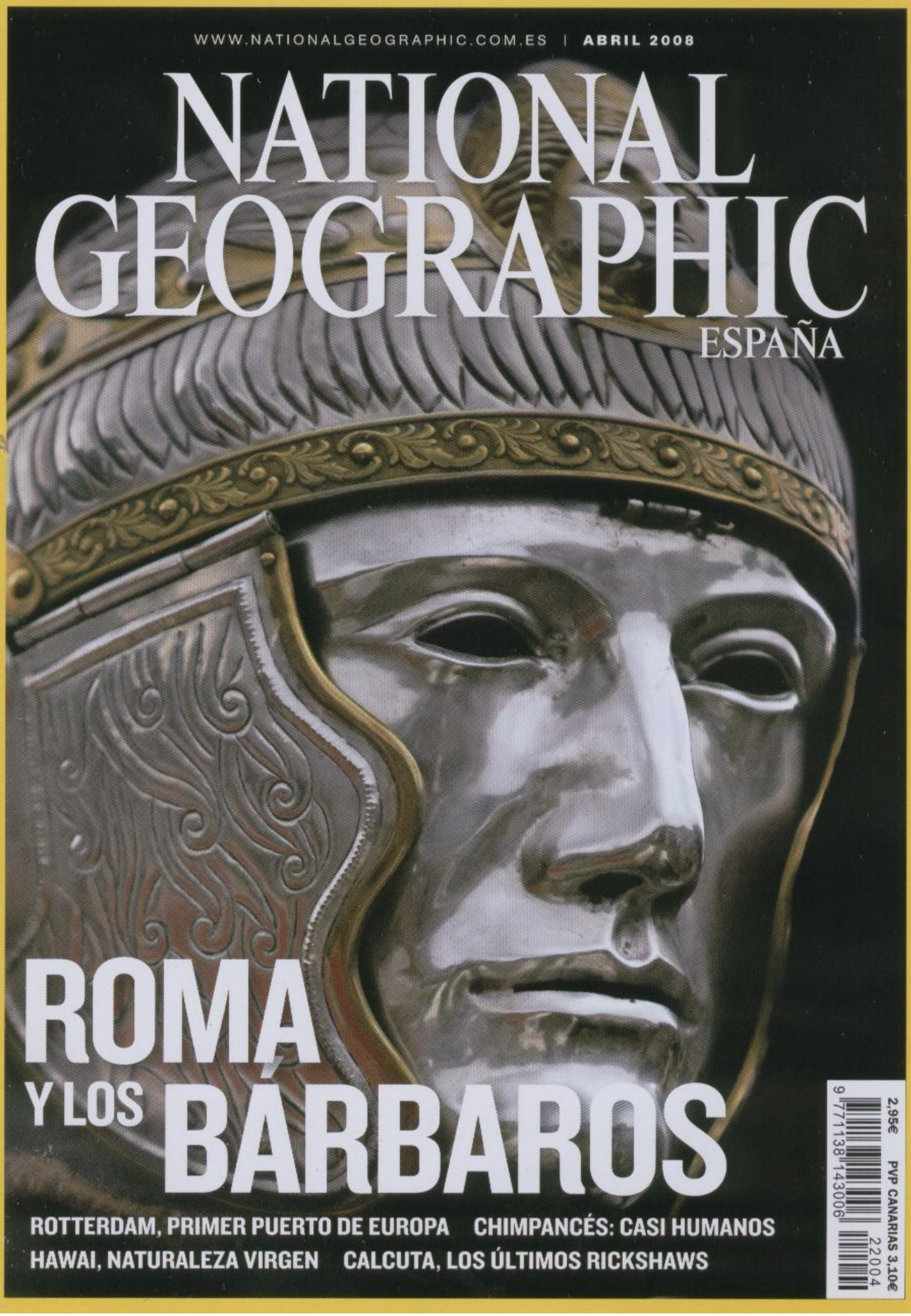
WWW.NATIONALGEOGRAPHIC.COM.ES | ABRIL 2008

NATIONAL GEOGRAPHIC
ESPAÑA



ROMA Y LOS BÁRBAROS

ROTTERDAM, PRIMER PUERTO DE EUROPA
CHIMPANCÉS: CASI HUMANOS
HAWAI, NATURALEZA VIRGEN
CALCUTA, LOS ÚLTIMOS RICKSHAWS

2,95€ PVP CANARIAS 3,10€
9 771138 143006 22004

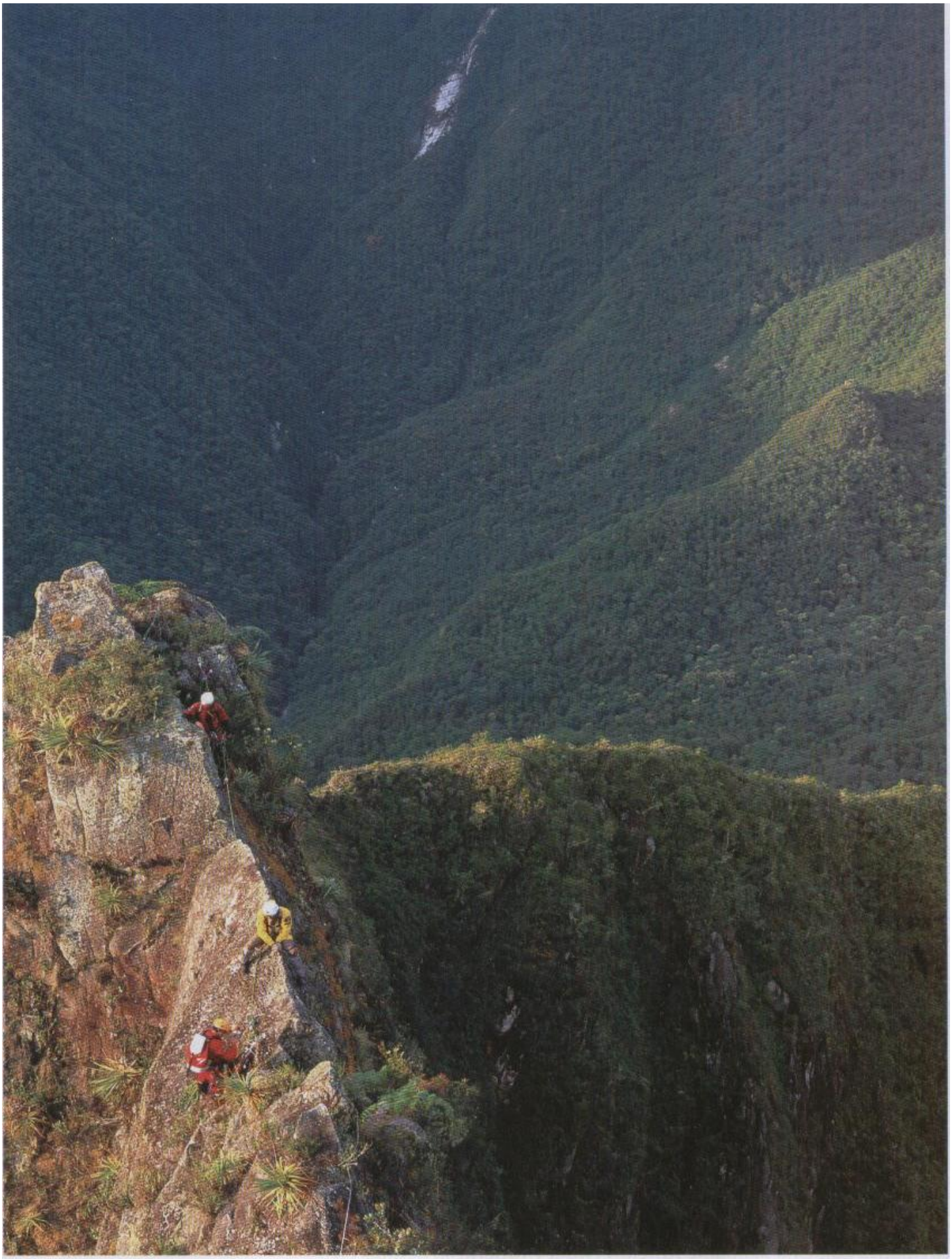
Los espeleólogos del Proyecto Ukhupacha se dirigen a la fortaleza de Kuélap, erigida en lo alto de una escarpada montaña en la selva del norte de Perú. La ciudadela fue construida por los chachapoya hacia el año 1000 de nuestra era.

POR EVA VAN DEN BERG
FOTOGRAFÍAS DE VALENTÍ ZAPATER

Todo empezó por la gran afición de Salvador Guinot, bombero de profesión, a la espeleología. En 1997, paseando por la antigua ciudad de Machu Picchu junto a unos compañeros del grupo de espeleología ESPEMO de la localidad castellonense de Morella, Guinot, miembro del Grupo de Espeleología de Onda (GEON), se preguntó cómo se las apañarían los incas para transitar regularmente por un territorio tan extenso y con una orografía tan accidentada como la de la región de los Andes. Y lo que podrían llegar a revelar, si se recuperaran para la investigación, aquellos antiguos senderos, muchos de ellos ya desaparecidos por completo o destruidos en su mayor parte. Una red de más de 23.000 kilómetros construida hace unos 500 años por hábiles arquitectos e ingenieros, que aprovecharon en algunos casos caminos anteriores ya existentes, y que conectaba las distintas regiones del Imperio inca con su capital, Cusco.

Como espeleólogos, esperaban aportar sus conocimientos en técnicas de progresión vertical para llegar a lugares prácticamente inaccesibles y reconstruir las antiguas vías de comunicación.

En la accidentada orografía andina, unos espeleólogos españoles han logrado identificar y explorar una parte significativa de la vasta red de caminos que construyeron los incas hace 500 años (derecha, ascensión a la Cima Joven, Wayna Picchu). Parte del trabajo llevado a cabo se ha centrado en Machu Picchu y alrededores (arriba).



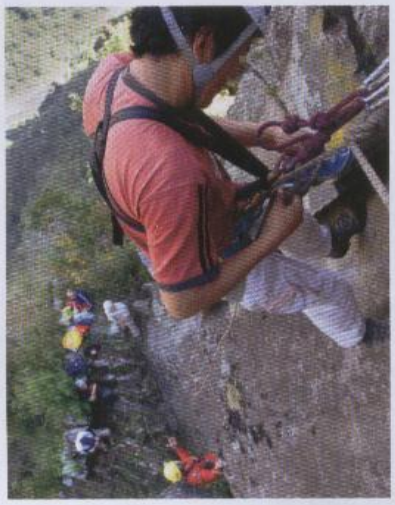
De las 23 *chinkanas* inventariadas hay 7 en los alrededores de la ciudadela:
Cumbre del Wayna Picchu
Cumbre del Machu Picchu
Cueva funeraria en el camino del Puente Inca
Sistema del pequeño Wayna Picchu (cuevas 1, 2, 3 y 4)

La idea inicial fue transformándose en «un proyecto generado desde la ilusión y con el objetivo de colaborar con los científicos y técnicos locales para profundizar en el estudio de aquella civilización y en su *ukhupacha*, palabra quechua que significa "mundo de adentro"», explica Guinot. Pero llevarlo a cabo no fue nada fácil. El primer paso fue contactar con la Universidad Jaume I de Castellón, con quien GEON firmó un convenio en el año 2000. El rector de dicha universidad, Francisco Toledo, se erigió como responsable del proyecto. Además, el catedrático de hidrogeología Ignacio Morell se implicó en la propuesta y la dotó de una estrategia: «Tuvimos claro desde el principio que el eje esencial del Proyecto Ukhupacha debía ser la colaboración con los arqueólogos peruanos en sus investigaciones, facilitándoles el acceso a lugares que no se han podido estudiar debido a su verticalidad. Además, pretendíamos desarrollar un proceso de capacitación en técnicas de progresión vertical para los técnicos implicados».

Tras cuatro viajes a Perú, Salvador Guinot e Ignacio Morell contactaron con el arquitecto peruano Manuel Ollanta, persona clave para conseguir la firma del convenio de colaboración con el Instituto Nacional de Cultura de Perú (INC, el organismo homólogo a nuestro Ministerio de Cultura), con el que firmaron un acuerdo de colaboración en 2003, el mismo año en que consiguieron también el respaldo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

El Proyecto Ukhupacha, sin embargo, ya había empezado a caminar. Un año antes, seis miembros de GEON y ESPEMO autofinanciaron su estancia en Machu Picchu para poder realizar las primeras exploraciones de caminos e inventariar las *chinkanas*, cavidades con una probable función ritual y funeraria, ocultas en

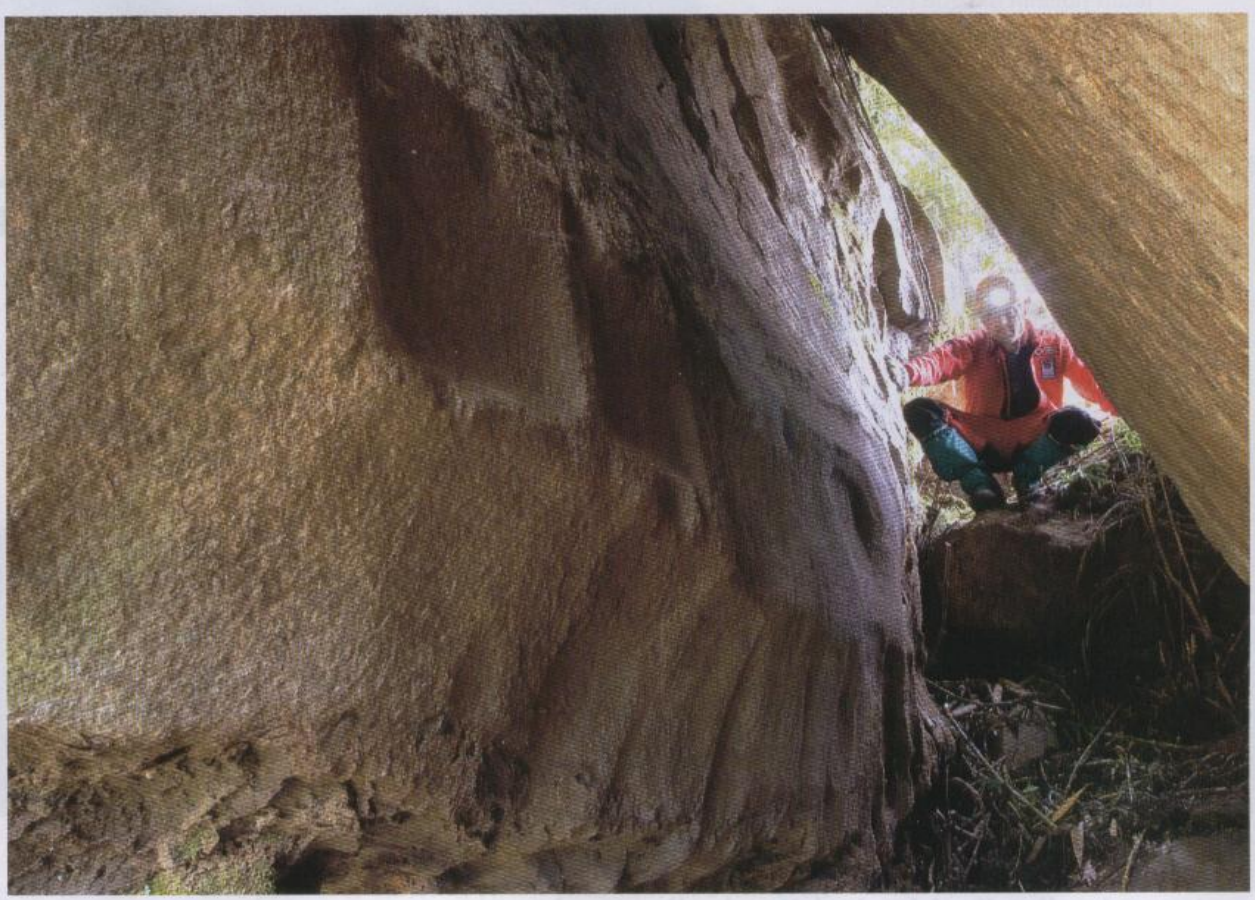
El Proyecto Ukhupacha ha localizado en Machu Picchu 23 *chinkanas*, o cavidades con posible función ritual y funeraria (arriba). La red de caminos incas se extendía desde la actual Colombia hasta Chile (abajo, mapa).

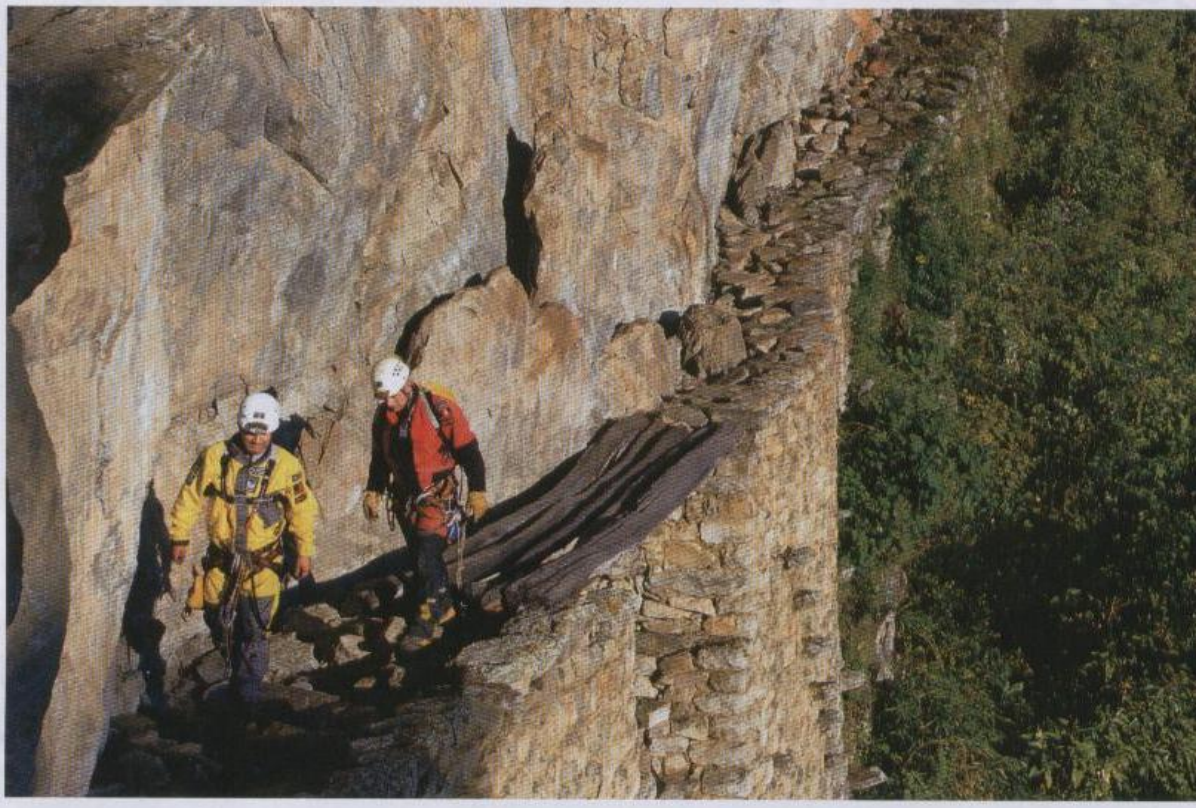


Los talleres en técnicas espeleológicas para la formación de equipos locales son parte fundamental del Proyecto Ukhupacha. Abajo, un túnel con las paredes talladas descubierto en el camino del Puente Inca.

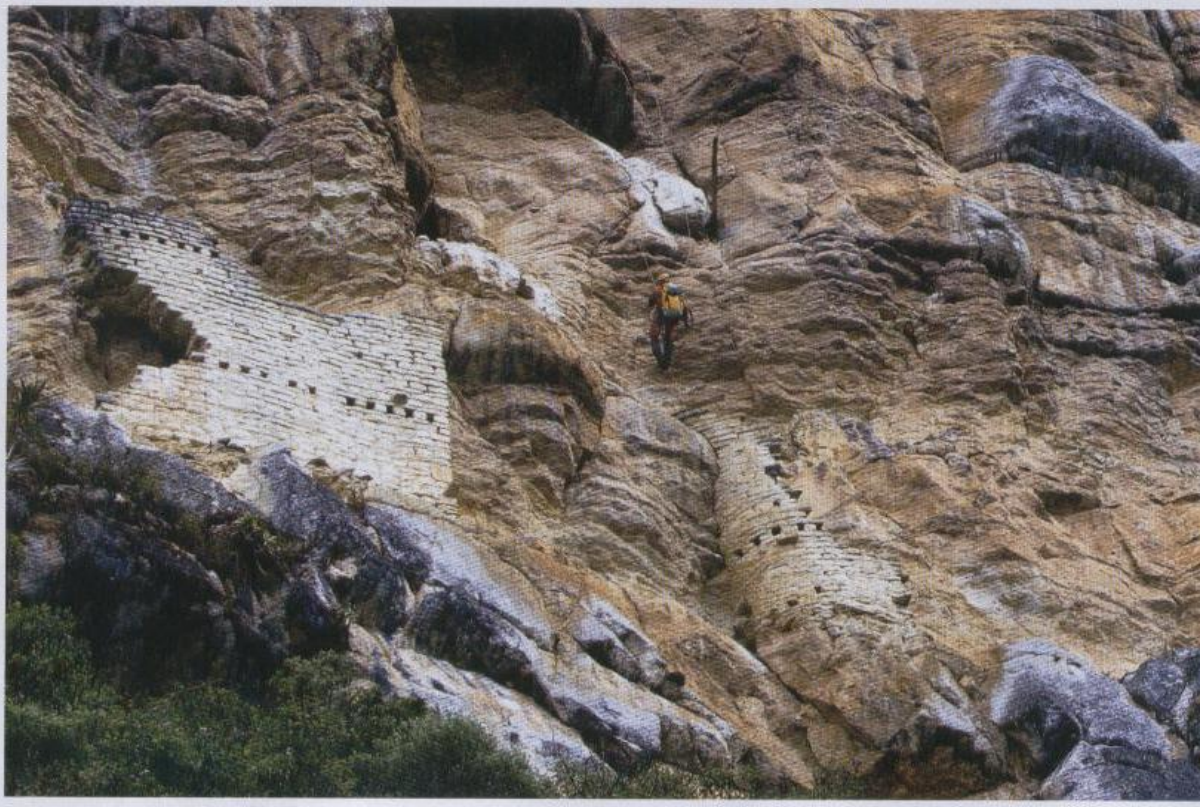
la ciudadela de Machu Picchu. En 2003 se iniciaron los primeros cursos de capacitación. «Hemos contado con la inestimable ayuda del director del Santuario Histórico de Machu Picchu, Fernando Astete, y de su equipo, además de otras muchas personas que han participado de forma voluntaria en el proyecto», dice Salvador Guinot.

Hoy, tras varios años de trabajo, el Proyecto Ukhupacha cuenta en su haber con un catálogo de cavidades de la ciudadela y alrededores de Machu Picchu, y con la exploración y recuperación de los antiguos trazados originales de siete caminos que partían de dicha ciudad o llegaban a ella. Entre ellos destacan los caminos de San Miguel, de la Garganta, del Túnel y de la pared sudeste del Wayna Picchu. Durante dichas tareas el equipo identificó en los caminos numerosos elementos arquitectónicos: escaleras, muros de contención en escarpadas paredes verticales y un puente sostenido por tres pilares. «Destaca la exploración llevada a cabo en el camino del Puente Inca, donde encontramos un *tambo* (construcción de piedra cuya función era la de almacenar alimentos y ofrecer descanso y vigilancia a los transeúntes) en un lugar de muy difícil acceso, y un túnel contiguo tallado en la misma piedra», explica Guinot.





La exploración del camino del Puente Inca se inició en un punto situado en la pared nordeste del Machu Picch a una altura de 400 metros por encima del río Vilcota (arriba). Abajo, momento en el que el equipo accede po primera vez a la estaca conocida como la Barreta, en las inmediaciones de la fortaleza chachapoya de Kuélap.



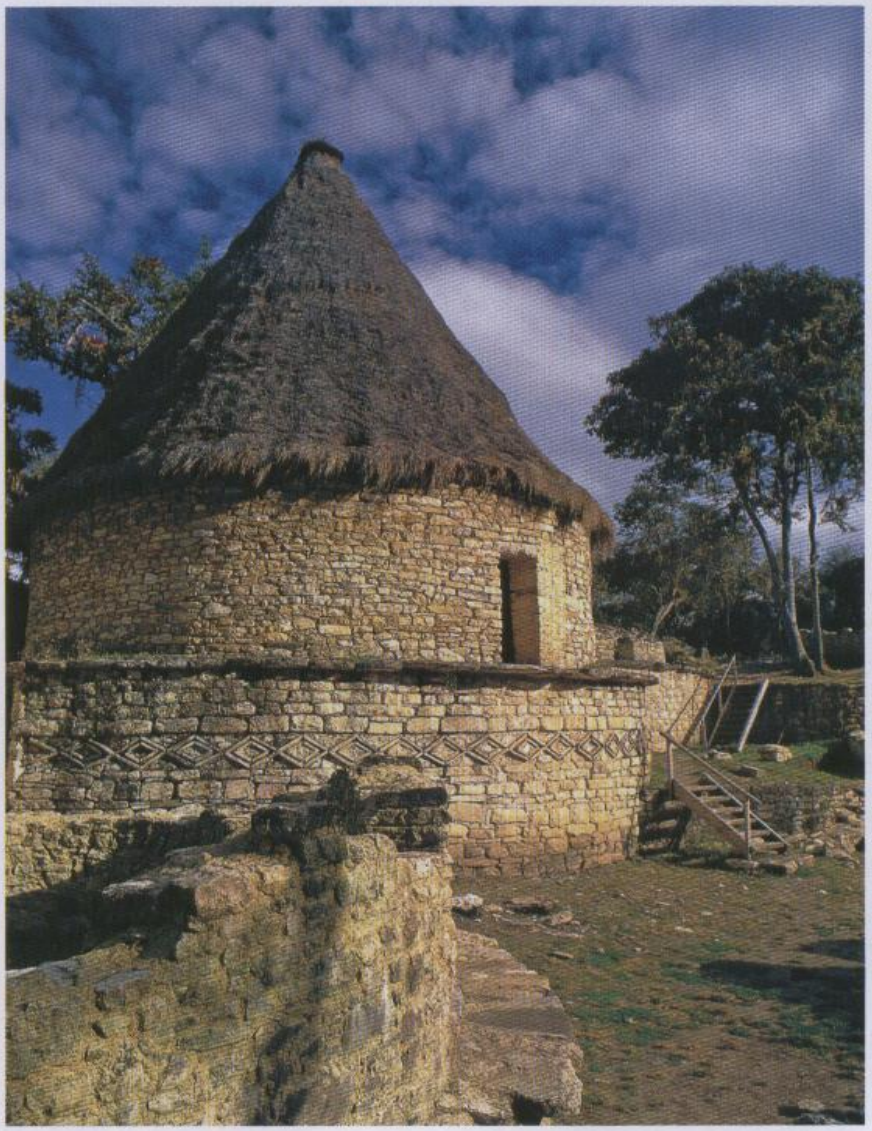
En una cavidad cercana a Kuélap se hallaron cráneos y otros restos humanos (arriba). Para realizar cálculos numéricos y registrar datos, los incas suplían la falta de escritura con *quipus* (abajo), conjuntos de cuerdas unidas a otra principal, en las que se hacían nudos que contenían información que circulaba por los caminos del imperio.

El Proyecto Ukhupacha ha extendido su radio de acción a otros yacimientos y otras áreas del país, como es el caso de la fortaleza de Kuélap, ubicada en la provincia septentrional de Luya, en la Amazonia peruana, a 2.900 metros de altitud. «Se trata de una antigua ciudadela constituida por muros de piedra de hasta 30 metros de altura y 600 de longitud –explica Morell–. Erigida por los chachapoya, una antigua y poco conocida cultura contemporánea de los incas, fue descubierta en 1843, antes de que se produjera el hallazgo de Machu Picchu por Hiram Bingham en 1911. Es una de las mayores construcciones del Perú prehispánico.» En la montaña sagrada de Kuélap hay una estaca de madera incrustada en la roca, llamada la Barreta. Su origen y función son desconocidos, pero parece importante, pues da nombre al cerro en el que se encuentra. «Accedimos mediante cuerdas a la estaca para obtener muestras que pudieran ser de utilidad para los arqueólogos –añade–. Cerca, localizamos una cavidad donde hallamos cráneos y otros restos óseos humanos que tal vez pertenecieron a alguna autoridad religiosa o política.»

FOTO: ERICH LESSING/ALBUM (ARRIBA)

Además, el equipo de Guinot ha impartido ya varios talleres y cursos de posgrado de la Universidad Jaume I en técnicas espeleológicas de progresión vertical en Perú. Ya son unos 70 los técnicos que podrán incorporarse a la tarea de recuperar fragmentos de historia ocultos en las antiguas construcciones de los pueblos andinos. «Queda mucho trabajo por hacer –asegura Guinot–. Nos gustaría poder colaborar también en la recuperación del Qhapac Ñan, o Camino Principal Andino, que se extiende desde Colombia hasta Chile y Argentina, atravesando Ecuador, Perú y Bolivia.»

Y es que el gobierno de Perú, a través del Instituto Nacional de Cultura, promueve desde 2001 la declaración del Gran Camino como Sitio del Patrimonio Mundial ante la Unesco. Una red de caminos construidos a lo largo de los siglos por las distintas culturas andinas, que fueron el eje vertebrador de la civilización inca. Para profundizar en su conocimiento, el Proyecto Ukhupacha será sin duda de gran utilidad. □



En lo alto del cerro de la Barreta está situada la fortaleza de Kuélap, a la que se accede por dos angostas entradas. En el interior del recinto amurallado se erigen unas 400 construcciones circulares de piedra. A la izquierda, reconstrucción de una de las viviendas.

UKHUPACHA Visita sorpresa en Machu Picchu

Durante la exploración del camino del Puente Inca, el espeleólogo y bombero castellonense Jordi Puig, integrante del Proyecto Ukhupacha, fue sorprendido por una osa de anteojos *(Tremarctos ornatus)* que se acercó a él para olisquear la cámara fotográfica sin ningún atisbo de temor. Seguramente aquél era su primer encuentro con un humano, ya que se mostró totalmente confiada. Por fortuna, la inusual escena pudo ser captada por Ferran Espadas, compañero de expedición. El oso de anteojos, que en quechua se denomina *ucumari*, es una especie en peligro de extinción. Es difícil verlo en libertad. Y así de cerca, prácticamente imposible. Menuda suerte.

El expedicionario Jordi Puig comparte un momento inolvidable con una osa de anteojos que quiso ver de cerca una cámara fotográfica.

FOTO: FERRAN ESPADAS